

TORONTOY: ETAPAS DE UN PUEBLO A TRAVÉS DEL TIEMPO

HOMAR GALLEGOS GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO. MINISTERIO DE CULTURA, DIRECCIÓN REGIONAL DE CUSCO
homargallegos@hotmail.com

JOHN APAZA HUAMANI

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO. MINISTERIO DE CULTURA, DIRECCIÓN REGIONAL DE CUSCO
johnapaza@hotmail.com

RESUMEN

La historia nos ha enseñado que las sociedades pasan por etapas de cambio desde un inicio, un esplendor y un declive pero no desaparecen, solo se adecuan a un cambio brusco surgiendo una sociedad con características distintas donde el ciclo vuelve a empezar. En el Perú ocurrió esto, desde etapas ancestrales, pero sin ir muy lejos en el Intermedio Tardío se encontraban varias sociedades que dominaban territorios no tan extensos (en comparación a la que dominarían luego los Inka) donde manejaban sus propios códigos sociales y estructurales, cuando los Inka llegaron esos patrones fueron absorbidos o modificados según la necesidad de este nuevo poder social que también presentan sus propios códigos sociales. Lo propio ocurriría a la llegada de los europeos en el siglo XVI.

La arquitectura en Torontoy tiene una complejidad por las modificaciones arquitectónicas que sufrió a lo largo de las etapas históricas; cada período tiene características particulares complejas y cada modificación arquitectónica nos enseña un poco sobre el manejo de su sociedad pues el cambio arquitectónico no solo es estructural sino conceptual.

PALABRAS CLAVE: Inka, Arquitectura, Horizonte Tardío, Torontoy, Machupicchu, modificaciones arquitectónicas.

ABSTRACT

History has shown us that societies have been through stages of change since they started, a splendor stage and a slope stage, but they have not disappeared, they have adapted to abrupt changes emerging new societies with different features where this cycle has been starting again. This has been happening in Peru from ancestral times, not long ago, during the Late Intermediate, there were some societies that ruled not very large territories (compared to the ones that later the Inkas would dominate) where they had their own social and structural codes; when the Inkas arrived, those patterns were taken up or modified according to the necessities of this new social power which also presented its own social codes. The same thing happened at the arrival of the European invaders in the XVI century.

Architecture in Torontoy is very complex due to the modifications that have taken place during the historical stages; each period has particular and complex features and each architectural modification teaches us something about the management of their society because the architectonic change is not only in structure but in concept.

KEYWORDS: Inka, Architecture, Late Horizon, Torontoy, Machupicchu, architectonic modifications.

UBICACIÓN

Desde del año 2007 se vienen realizando trabajos de investigación arqueológica en el Conjunto Arqueológico de Torontoy por parte de los equipos de investigación del Instituto Nacional de Cultura dentro de la Dirección Regional Cusco como parte del Plan Maestro de Machupicchu bajo la Dirección del Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu.

El complejo arqueológico de Torontoy forma parte del Santuario Histórico de Machupicchu, ubicado en la comunidad de San Antonio de Torontoy del distrito de Machupicchu, de la provincia de Urubamba, de la región del Cusco. En el kilómetro 91,50 de la línea férrea Cusco-Machupicchu con una ubicación UTM 18L 0776299E 8538625N con una altitud de 2450. Geográficamente se halla, según Pulgar Vidal, en la región de Selva alta; mientras que, según las zonas de vida de Holdridge nos encontraríamos en el bosque muy húmedo montano bajo subtropical donde la flora y la fauna son propias de estas zonas.

REFERENCIAS

Las crónicas relatan que la zona de estudio perteneció al estado Inka desde épocas de *Pachakuteq* en su incursión al *Antisuyu*, realizando construcciones de conjuntos arquitectónicos con características particulares, como las que encontramos en Salapunku, Patallaqta, Waynaq'ente, Torontoy, etc.

Posteriormente culminado el sistema del estado Inka la incursión de sociedades posteriores, lograron transformar la función y la arquitectura prehispánica en varias oportunidades como se verá en el desarrollo del presente artículo.

Las primeras referencias sobre el sitio y sus alrededores las encontramos en documentos del siglo XVI donde realizan una relación de los sitios de esta zona de la siguiente manera:

«En el valle de Amaybamba y veinte y dos días del mes de Marzo de mil quinientos y sesenta y ocho años por orden del muy ilustre señor licenciado Lope García de Castro presidente y gobernador de estos reinos y provincias del Perú por su majestad el muy magnifico señor Diego Rodríguez de Figueroa corregidor y justicia mayor de las provincias de Vilcabamba y de la villa de Castro F. 198/ dijo que por su señoría le esta cometido la repartición de las tierras bacas que hay en Picho y Amaybamba»...» parte esta desierto mas adelante esta otro pedazo de tierras que se llama Piscobamba que antiguamente era de Mama Ocllo y de Topa YngaYupangue lo que allí se cogía antiguamente fuera para hacer sacrificio y rito a los cuerpos muertos como era costumbre en este reino hacerse entre ellos y que hay cinco indios de tasa que tienen allí algunos chacarillas en que siembran sus comidas y que lo demás esta desierto y baldío demas de cincuenta años a esta parte y que Juan de Berrio trae pleito con ellos sobre el dicho pedazo de tierras mas adelante esta otro pedazo de tierra que se llama Turuntuy que antiguamente era de YngaYupangue [...]»¹.

El Convento de San Agustín, fue la primera congregación en ingresar a los repartimientos de Amaybamba y Picho (Machupicchu), durante los años de 1566 y 1567. Fueron encomendados en la tarea del adoctrinamiento, especialmente a los rebeldes de Vilcabamba, a los religiosos Fray Marcos García, primero y seguidamente al martirizado fray Diego Ortiz y al padre Marcos García (Aparicio Vega 1999: 2). Para tal efecto, la misión evangelizadora del Convento de San Agustín, permitió conocer al detalle el repartimiento de Picho o Machupicchu y todas las zonas aledañas, motivo por el cual, al ingresar la nueva política del presidente de la Real Audiencia, Lope García de Castro (1564-1569)², los padres agustinos aprovecharon en pedir las tierras de Torontoy o Turuntuy entre otras al representante del Rey

1 Archivo Regional del Cusco. Fondo Documental: Colegio Educandas. Legajo 2. Año 1568-1722.

2 Lope García de Castro, prohibió las encomiendas que produjeran más de dos mil pesos y de alguna forma ayudar al clero regular y a personas laicas cediendo tierras y otras propiedades, razón por el cual durante su periodo 1564 -1569, se intensificaron peticiones a nivel de todo el virreinato.

en *merced* y *limosna*³, con el argumento de que este convento carecía de tierras para sembrar y de esa forma mantenerse con vida. Ante la solicitud del fray Diego Palomino, representante del convento de San Agustín, Torontoy y otras tierras, fueron donados por orden del licenciado Lope García de Castro, presidente gobernador de los Reynos del Perú al dicho Convento el 22 de abril de 1568, con el objetivo de que sea labrada y pueda mantener a los integrantes de esta casa religiosa, con pleno dominio absoluto, sin que tenga que dividir ni compartir con nadie «Señorío y Usufructo». Asimismo, el año indicado, el presidente de la Real Audiencia, ordena al corregidor cusqueño Gerónimo de Costilla, se den sesenta fanegadas más, a las cien que ya tenían a nombre del Rey a los agustinos; tierras que conformarían la gran hacienda de Chillka. (Bedia 2008-2009).

SUCESIÓN DE PROPIETARIOS DE LA HACIENDA SAN ANTONIO DETORONTOY⁴

-Cuadro que explica la sucesión de propietarios de la hacienda San Antonio de Torontoy-

Propietarios	Años	Administración	Venta
Convento de San Agustín (Dominio absoluto o pleno) (1568-1827)	1576	Hacienda Chillka Gonzalo Ponce	Censo Arrendatario Arrendatario Arrendatario
	1787	Pedro Troncoso	
	1788	Julian Palomino	
	1789	Mathias Carbajal (Andres Porrua)	
	1796	Vallecito De Chillka Desprendida de la Hacienda Chillka y futura hacienda «San Antonio De Torontoy»	
	1801	Padre Miguel Arevalo	
Colegio Educandas (1827-1938) Bajo la administración de la Beneficencia	1803	Mariano Peralta	Enfiteusis Enfiteusis
	1828	Bernardo Valencia	Enfiteusis
	1829	Bernardo Valencia	Enfiteusis
	1829	Sr. Galdo (Padre)	Enfiteusis
	1829	Bernardo Galdo	Enfiteusis
	1830	Francisco Sotomayor Galdos	Enfiteusis
	1831	Francisco Sotomayor Galdos	Enfiteusis
	1838	Mariano Yabar (Presbítero)	Enfiteusis
Personas particulares (1838-1976)	1838	Enrique Yabar	Dominio absoluto
	1873-1886	Mariano Angulo Guillen	Dominio absoluto
	1874	Mariana Angulo (una fracción heredada por su padre)	Dominio absoluto
	1886-1890	Empresa Elited (verdadero dueño Alisedo Campero)	Dominio absoluto
	1920	Justo Zenon Ochoa	Dominio absoluto
	1927	Lia Estela Ochoa, Carlos Alberto Vallenias Ochoa, Nelly E. Vallenias	Dominio absoluto
	1939	Guillermo Vallenias y Estela Ochoa Pacheco De Vallenias	Dominio absoluto
	1976	Estela Ochoa Pacheco De Vallenias	Dominio absoluto

3 «Merced o Limosna» fue denominado así, al proceso por el que la Corona mediante sus representantes: el virrey, el gobernador o el cabildo, concedían al Convento de San Agustín un dominio sobre una porción de terreno que se hallaba libre y sin labrar.

4 Carmen Bedia. Informe anual 2008 -09 del conjunto arqueológico de Torontoy Sector B.

Más cinco campesinos Adjudicados, posteriormente previa calificación	1976	Ccuno Tomi, Hilario Escalante Pando, Fidel Gibaja Carrasco, Víctor Quispe Humán, Jacinto Sequeiros Crua, Blas Villagra Candia, Clemente y Hermanos	
En la actualidad	2009		

LA INVESTIGACIÓN

La investigación se llevó a cabo bajo los lineamientos teóricos de la arqueología del paisaje, tratando de llegar al entendimiento de la arqueotectura y para esto hay que entender que en los paisajes arqueológicos todas las actividades humanas tienen relación con el espacio. Todas las sociedades poseen estrategias que sirven para domesticar el espacio. Estas estrategias llamadas tecnologías, no solo construyen «[...] *el espacio social, sino que incluyen dispositivos conceptuales que configuran el espacio en el saber.*» (Criado 1999: 10).

Los elementos materiales que componen un paisaje se hallan en distintas escalas y niveles de articulación espacial, desde un medio natural hasta un entorno personal. La arqueología del paisaje conceptualiza el contexto arqueológico no sólo como la situación física sino que además, alcanza a las relaciones que hacen comprender y/o predecir las variaciones de un determinado evento (Apaza y Castro 2009).

El hombre, desde sus inicios, tuvo que satisfacer sus necesidades básicas, pero cada vez que su organización se complejizaba, mayores necesidades tenía, desde la más común hasta la más compleja, lo simbólico, que es la parte esencial de su vida social.

Las sociedades andinas prehispánicas, así como toda sociedad, manejaron su organización, según lo determinaba el sistema saber-poder (Criado 1999) y para esto dividieron su mundo, bipartición, tripartición, cuatripartición, etc. (Zuidema 1995), dicha división fue la base para estructurar su mente social, política, económica, etc. Sus mitos y rituales se conjugan con eventos sociopolíticos generados en un determinado espacio; esto conlleva a la modificación del paisaje en su modo material o simplemente ideal.

La modificación (construcción) de su espacio, mental o geográfico se sustenta en lo antes ya mencionado, ubicando así sitios estratégicos para construir sus ciudades, templos, palacios, andenes, etc. o simplemente ubicar sus lugares sagrados. Donde «[...] *La arquitectura estaría relacionada tanto con su entorno físico como con la sociedad que la genera, siendo su forma concreta fruto de una idea o percepción compartida por la colectividad de individuos de una sociedad, y por lo tanto comprensible dentro de ella, directamente relacionada con los códigos de uso y concepción del espacio y con los esquemas de pensamiento de esa sociedad.*» (Mañana et al. 2002: 14).

La sociedad Inka estructuró su espacio en base a la concepción de su organización construyendo complejos agrupamientos arquitectónicos, caminos, plataformas, etc. Todos estos relacionados con un punto de eje -espacios abiertos (plazas)- desde donde se construyeron sus edificaciones y ubicaron sus espacios religiosos, por lo tanto todo tenía un sentido dentro de la estructura de la mente del individuo y por ende su ubicación dentro de su mundo ideal. La naturaleza estuvo presente siempre y el hombre modificó solo el concepto de éste, aunque los conceptos varíen con el tiempo o con la idea de otra sociedad (Inka, colonial, republicana, actual).

El paisaje es parte de la conceptualización del mundo Inka; la ubicación de su espacio sagrado, pueblos, andenes, plataformas, etc., siempre tienen espacios visuales relacionados entre ellos y con el paisaje en sí, que es parte esencial de la concepción ideal de su mundo.

Sabemos y entendemos que cada evidencia arquitectónica-arqueológica debe estar comunicado con redes viales (caminos) aunque no necesariamente bien elaboradas como lo demuestra Hyslop

(1992); donde la topografía es un factor importante para la ubicación y las características que posee cada camino y cada sitio arqueológico.

ANÁLISIS DEL PROCESO HISTÓRICO DE TORONTOY

Una vez culminado el sistema Inka, la nueva sociedad debía adaptarse al sitio modificando estructuralmente el sitio, para satisfacer una necesidad que esta demandaba. Estas modificaciones no solo eran estructurales sino de idea, es así que un edificio que no fue modificado estructuralmente como el recinto 08, la función si fue modificado a ser un depósito, salón comunal, y salón educativo como refieren los datos documentales. Como podemos entender un poco a la sociedad Inka sabemos que la actividad en este edificio era diferente al uso y función posterior que le asignaron.

Pero la pregunta más importante sería ¿cuándo ocurrió esta modificación? La información documental indica que esta zona de estudio estuvo requerida por los jesuitas en el siglo XVI y posteriormente pasó a manos de varios propietarios hasta la actualidad. Arqueológicamente se ha logrado definir también la estadía de estas épocas pero teniendo un menor porcentaje de material cultural de la época colonial y una mayor de la época republicana y actual. La información documental hasta ahora investigada no precisa el trabajo de reconstrucción del sitio ni de una ocupación dinámica en la época colonial como al parecer si hubo posterior a ésta, uno de los hallazgos importantes de nuestra investigación ocurrió en el acceso entre los recintos 09, 10, se trata de un acceso habilitado posteriormente con jambas diagonales, luego habilitaron peldaños con elementos líticos labrados, al parecer se trataría de dinteles de los nichos que se encontraban en el recinto 09, una vez levantado estos elementos líticos se halló en la base cerámica (losa), que corresponde a la época republicana, también se puede observar claramente que en la base de este umbral, el muro aun posee elementos lítico dispuesto para la continuidad vertical del muro.

Esta evidencia es muy importante pues nos da una idea de la probable habilitación de este vano, esto al parecer se habría realizado en época republicana por las evidencias halladas; además que el dato histórico indica que hubo mayor actividad en Torontoy hacia el siglo XIX y mediados del siglo XX; esto es contrastado con la información arqueológica que indica que la mayor cantidad de material cultural después de la Inka, es de estos siglos. Lo que indicaría que la reconstrucción del sector B, fue al parecer al inicio de la época republicana; claro está que esta es una de las primeras evidencias para establecer esta idea, lo que indica que hay que profundizar más las investigaciones del caso.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DE TORONTOY

Las evidencias arqueológicas halladas en el sector B han demostrado que hubo actividad en distintos periodos hasta la actualidad, los elementos materiales hallados en las excavaciones dan cuenta de ello.

Etapa contemporánea.- La presencia de vidrios de botellas, alambres, clavos, fragmentos de cerámica actual, etc., así como monedas peruanas que oscilan en su gran mayoría entre los años 1940 a 1970, nos indican una buena actividad en esta época, según los datos etnográficos algunos de estos recintos eran utilizados aún como habitaciones, pues al parecer se realizaron algunas modificaciones, como el tapiado de algunas ventanas, la habilitación de hornos para el preparado de alimentos donde usaron como plataforma de éstas, elementos líticos de los edificios, el horno más moderno se hallaba en el recinto 04 donde ubicaron el techo a la mitad del muro, aun evidencia del agujero que hicieron en el muro para la protección del horno.

El recinto 09 también nos ha dejado evidencias de esta última etapa de actividad de este sector; este edificio fue utilizado a manera de depósito por los que de algún modo estaban relacionados al tendido o mantenimiento de la línea férrea, aquí se encontró una riel, que por sus características

es de un uso anterior del que actualmente se halla en la vía férrea, pues es más delgada, también se encontró clavo para los durmientes y algunas pequeñas acumulaciones de brea, así como fragmentos de botella de vidrio de una *cuarta*, propia de las bebidas que se consumía por estas épocas, sobre todo por los trabajadores de la línea férrea.

Para la década de 1950 se establece la familia Villagra, quienes aprovechan todos los espacios para sembrar, y guardar sus animales, al parecer el sitio dejó de tener el resplandor de la construcción y la vida de una época anterior con salones grandes y varias comodidades como pasaremos a comentar luego. Lo cierto es que esta última etapa la actividad fue más precaria con individuos que dejaron de residir y mantener el sitio, por falta económica y de migración, actualmente los descendientes solo llegan uno o dos días para recolectar lo que produce aun estas tierras dejando incluso sus construcciones actuales.

Para esta etapa contemporánea el mejor manejo de actividad al parecer se realizó en época de trabajos de la línea férrea.

Etapá republicana.- Al parecer una etapa importante para la historia de Torontoy; las evidencias arqueológicas indican que hubo una actividad importante, aunque el material cerámico sea menos distinguible pues las características de éstas son similares a los años posteriores y tengan mucha relación con la etapa contemporánea. Lo cierto es que se notó un detalle particular en las excavaciones, se trataba de una cerámica blanca (loza) con diseños particulares, algunos de estos fragmentos poseen términos como «*La Bataille de Magenta*», que refiere a la Batalla de Magenta en Italia en 1859, lo que sugiere que estas vajillas estuvieran llegando al Perú en la década de 1870 aproximadamente. Este tipo de vajillas son muy significativas, al parecer, utilizado para ocasiones importantes como era característico en esta época, esto indica que la economía de la familia que vivía en Torontoy era importante.

Como relatamos anteriormente para la etapa republicana hubo una cantidad considerable de propietarios que manejaron las tierras de Torontoy, esto también indica que hubo una actividad constante en éste sitio; lo interesante de la estratigrafía es que el nivel de piso de esta época varia al menos 0,50 m del nivel de piso Inka, una cantidad considerable de material tanto natural como cultural, este hecho nos hace reflexionar sobre la modificación estructural del sector; pero ¿fue una modificación estructural o una reconstrucción?. El hallazgo de cerámica republicana en la base de un vano abocinado sugiere que al parecer la modificación arquitectónica se haya realizado en esta época.

Etapá colonial.- El material cultural que se halló en las excavaciones arqueológicas para esta etapa fue menor, aún no es claro documentalmente de la magnitud en que fue habitada esta zona, pero según los datos hallados, Torontoy tiene una presencia de actividad a partir del año de 1801, en esta última fase de la Colonia, la hacienda denominada Vallecito de Torontoy, solo estuvo en manos de dos personas uno de ellos se trataba de un clérigo, no hay mayor evidencia de esto.

Lo cierto es que arqueológicamente la evidencia son pocas, pero sin duda hubo una actividad en esta etapa, la presencia de una moneda de 1808 da clara cuenta de ello, una esquina del piso del recinto 09 fue roto de manera casi circular al excavar esta huella se halló una considerable cantidad de fragmentos de cerámica y evidencias de la realización de una quema al parecer ritual donde se ubicó dos mazorcas de maíz y varios granos coccionados juntos a fragmento de hueso y cerámica la mayor parte de la época Inka, sin embargo en la base de este agujero se encontró parte de un objeto (plato) de época colonial, dato singular al parecer de los intentos de depredación o simplemente continuidad de eventos rituales en una esquina del recinto.

Todas estas evidencias nos llevan nuevamente a cuestionarnos, ¿fue en esta época la modificación o reconstrucción del sector?, algunos datos nos indican que si bien hubo una actividad en Torontoy pareciera que no hubo cambio arquitectónico, claro está que las excavaciones que se realizarán posteriormente nos darán mayores luces de esto.

Horizonte Tardío.- Todo el conjunto arquitectónico de Torontoy procede de un asentamiento de la época Inka, con características arquitectónicas propias de este periodo, la información del contexto arqueológico, hacen referencia a dos etapas de la historia Inka en Torontoy.

La primera etapa, propia de la vivencia común con actividades como la preparación de alimentos, elaboración de cerámica y tejidos entre otras actividades. Así como la construcción y la agricultura aunque este por la cantidad y disposición de las terrazas agrícolas solo producía para el sustento propio de la gente que habitaba Torontoy, también se halló objetos de uso personal, ornamental y ritual: esto nos indica que en Torontoy se realizaba actividades comunes (la vida propia dentro de los habitantes dentro de un pueblo) y rituales (aquellas que estaban establecidas dentro de la ideología inca como: las ceremonias relacionadas a las fiestas conocidas como *raymis* que en menor escala se realizaban en lugares como Torontoy a diferencia del Cusco) esto último por la arquitectura y hallazgos, como vasijas de uso doméstico como son ollas, platos, vasos, etc. que estaban destinadas al uso común de su vida propia, así como objetos destinados a la ritualidad (Villacorta 2011), por otro lado las huellas de quema en lugares importantes como las rocas labradas o espacios abiertos principales, nos indican la ritualidad que existía dentro de Torontoy.

La segunda etapa corresponde a evidencias que tienen que ver con el abandono del lugar, al parecer cuando el sistema Inka dejó de funcionar y la gente en épocas de la colonia fue reducida a sitios nucleares, los documentos indican que los habitantes de Torontoy fueron conducidos hacia Ollantaytambo como punto nuclear, para controlarlos⁵.

Parte de las evidencias del evento de abandono es la cantidad de fragmentos de cerámica dispersos donde partes de un objeto se hallan en diferentes partes del recinto inclusive fuera de estos, este tipo de comportamientos también se halló en Choquequirao, Wanakauri, Tambokancha, etc.

El contexto funerario encontrado en el acceso del edificio 07 es una muestra clara de parte del ritual de abandono, pues el piso fue roto para colocar el contexto quedando todos los objetos en su posición original, sin embargo el individuo carece de varios huesos que no fue producto por la humedad pues en otros sitios con mayor humedad el individuo se conservó con una gran cantidad de su osamenta y si hubiese sido disturbado posteriormente los objetos habrían sido dañados.

CONCLUSIONES

De los asentamientos.- El conjunto arqueológico de Torontoy se caracteriza por tener una reocupación, desde la época Inka hasta la actualidad lo que significó modificaciones estructurales en las diferentes etapas de ocupación del sitio arqueológico.

Los documentos históricos nos han informado que existió una reocupación desde la colonia, pero la mayor actividad se llevó en época republicana; esto más las evidencias arqueológicas como las halladas en la base de vano entre el Recinto 09 y 10 donde se evidencia cerámica de la época republicana, lo que indica que la modificación estructural haya sido muy probablemente a partir de 1827.⁶

El Conjunto Arqueológico de Torontoy, pasa a formar parte de las propiedades del Convento de San Agustín, circunscrito en la hacienda de Chillka hasta 1796, año que es desprendida y adopta el nombre del Valle de Chillka aproximadamente hasta 1827. Este mismo año, Torontoy es adjudicado por el gobierno republicano al Colegio Educandas del Cusco, bajo la administración de la Beneficencia con el nombre «El Vallecito del Cercado Torontoy, Pampaqawana y otras tierras» hasta el año de 1920, integrado a la hacienda Qollpani Grande y el año de 1927, adopta el nombre «Hacienda San Antonio de Torontoy» denominada así por la familia Ochoa. También se ha podido determinar que para la úl-

5 Archivo Regional Del Cusco, Fondo Documental: Colegio Educandas. Archivos desde 1568-1762.

6 Ver cuadro de referencia Histórica.

tima etapa de Torontoy casi todo era utilizado como espacio de cultivo, los patios, y pasajes, además que entre la década de 1930-40 solo uno de los recintos era habitado por los padres de los actuales poseedores de este sitio.

De la arquitectura.- Una de las características de la cimentación de época Inka es que no es horizontal sino más bien irregular que tiene que ver el manejo geológico que tuvieron, es por eso que se puede tener la base de la cimentación a poco espacio de la superficie en un lado mientras que al otro la cimentación es más profunda.

Los muros edificados posteriormente se encuentran en un nivel poco profundo que los cimientos Inka, sosteniéndose de las estructuras del Horizonte Tardío. La utilización del adobe en sus hastiales es de época posterior a la Inka modificando incluso la originalidad del techo como la del recinto 08.

Varias modificaciones estructurales al parecer se debieron a que diversos recintos se hallaban colapsados; se ha observado que varias estructuras algunos muros han quedado en su estado original Inka, pues dejaron en varios de ellos algunas características como nicho y vanos, mientras que en los otros muros ya no existe estos detalles. El hallazgo de la cimentación en el patio del muro original es una muestra clara de ello.

Estas evidencias, además del contexto arqueológico, nos indica que el sitio se encontraba colapsado antes de la modificación estructural y que probablemente haya ocurrido en la época republicana.

Del contexto arqueológico.- Los hallazgos encontrados también nos revelan de la ocupación en diferentes épocas de la historia de Perú pues las evidencias en niveles superiores como vidrios, clavos de riel, alambres, etc. indican que el sitio tuvo mucho que ver con el tendido de riel y que algunos edificios del sector B de Torontoy fueron utilizados por los trabajadores de dicha obra.

Las evidencias de material republicano como vasijas de colección importadas de Europa indican que fue en esta época donde hubo mayor economía de las personas que habitaron en esos momentos Torontoy.

La poca evidencia de material colonial nos revela que no hubo una ocupación relevante en este conjunto arqueológico.

El contexto Inka nos revela las actividades propias de un pequeño pueblo con diferentes actividades, con sus propias reglas y principios, su manejo de espacio constituye la relación con otros lugares dispuestos alrededor del río, finalmente estos sitios fueron abandonados. Torontoy es parte de ello pero las ocupaciones posteriores no ocurrieron de inmediato.

Agradecimientos

A Fernando Astete Victoria, jefe del Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu. Al equipo de investigación del Proyecto de Investigación del Sitio Arqueológico de Torontoy, el cual estuvo constituido además de los autores de este artículo por: Daniel Benito Vargas, William Cjuiro, Carmen Bedía, Silverio Castañeda, Yanet Villacorta, David Sumire, Eulogio Alccacontor, Luz Marina Monrroy, Asunción Valdivia, Jessica Quispe, Karla Vargas, Presentación Sutta, Wilberth Condori, Willy Puma y Yefferson Reynaga. Por último agradecemos al profesor Fernando del Álamo García por la traducción del resumen.

BIBLIOGRAFIA

APARICIO VEGA, Manuel

1999 *De Vilcabamba a Camisea. Historiografía de la provincia de la Convención*. Cusco: Ediciones UNSAAC-Siglo XX.

APAZA, John y Joe CASTRO

2008-09 *Prospección arqueología al Noreste de Tambokancha*. Tesis presentada a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

BEDIA, Carmen

2008 *Informe final del proyecto de investigación arqueológica del conjunto arqueológico de Torontoy*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Cusco.

CRIADO, Felipe

1999 *Del terreno al espacio: Planteamiento y perspectivas para la arqueología del paisaje*. [En línea]. CAPA 6. Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en < <http://digital.csic.es/bitstream/10261/5698/1/CAPA6.pdf>>, [acceso el 16 de enero de 2013].

HYSLOP, John

1992 *Qhapaqñan. El sistema vial incaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

GALLEGOS, Homar y John APAZA

2008-09 *Informe final del proyecto de investigación arqueológica del conjunto arqueológico de Torontoy*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Cusco.

MAÑANA, Patricia, Rebeca BLANCO y Xurxo M. AYÁN

2002 *Arqueotectura 1: Bases Teórico Metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. [En línea]. Tapa 25. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe Instituto de Investigacións Tecnolóxicas, Universidade de Santiago de Compostela. Disponible en < <http://digital.csic.es/bitstream/10261/6027/1/TAPA25.pdf>>, [acceso el 16 de enero de 2013].

VILLACORTA, Yanet

2011 *Análisis de la cerámica Inca: Formas y diseños*. Tesis presentada a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

ZUIDEMA, Tom

1995 *El sistema de ceques del Cusco*. Lima: PUCP.



Figura 1. Ubicación del conjunto arqueológico de Torontoy dentro del Santuario Histórico de Machupicchu. Tomado de Google Maps (Año 2010).



Figura 2. Vista general del conjunto arqueológico de Torontoy.

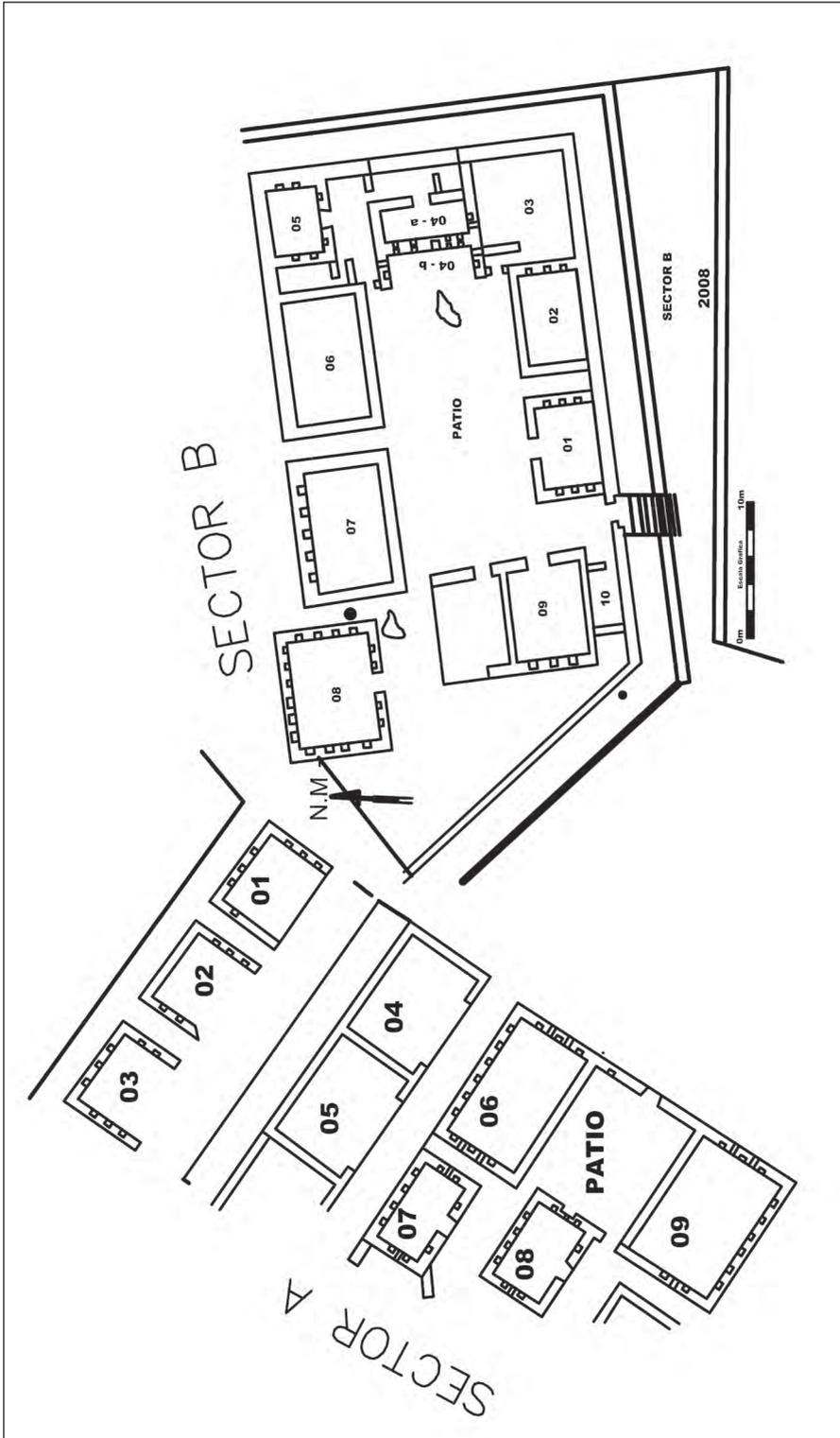


Figura 3. Planos de ubicación de los recintos del conjunto arqueológico de Torontoy.



Figura 4. Vista del patio principal del sector A, del conjunto arqueológico de Torontoy.



Figura 5. Vista del patio principal del sector B, del conjunto arqueológico de Torontoy.



Figura 6. Habitación del vano de acceso en época republicana.



Figura 7. Modificación estructural en las diferentes etapas de cronológicas del conjunto arqueológico.



Figura 8. Elementos culturales de época contemporánea. Ubicación de un riel de la vía ferroviaria Cusco - Machupicchu que fue cambiada.



Figura 9. Elementos culturales de época contemporánea. Moneda de 1959. Una de las muchas halladas en Torontoy.



Figura 10. Elementos culturales de época republicana. Cerámica chantilly y cerámica en conmemoración a la batalla de Magenta en Italia. Elementos importados de la época.



Figura 11. Elementos culturales de época colonial. Cerámica y moneda de 1808.



Figura 12. Elementos culturales de época Inka. Objetos de cerámica ubicados en las excavaciones arqueológicas en Torontoy.



Figura 13. Elementos culturales de época Inka. Objetos de cerámica con representación antropomorfa en el gollete.